

Mis historias por temas preferidos

Por ENRIQUE GUARNER

NADA envejece tanto como la Historia, donde se pueden ampliar o rectificar los conocimientos que fueron aceptados a lo largo de una época. En otras palabras, a través de las nuevas investigaciones se fundamentan los descubrimientos que modifican las ideas que prevalecieron sometiéndolas a la crítica.

En el artículo anterior realicé una especie de inventario sobre las Historias temáticas que son previas a este siglo, por lo que trataré en el de hoy las que se refieren a nuestra centuria. Debo advertir que muchos de los sucesos que relataré y sus causas podrán modificarse con el paso del tiempo.

Entre las Historias particularmente interesantes se encuentra la que escribiera Paul Kennedy denominada "The rise and fall of the great powers" (El crecimiento y caída de los grandes poderes). El volumen se inicia en el siglo XVII pero los capítulos fundamentales son aquellos en los cuales el autor analiza los hechos políticos desde 1945 hasta la aproximación del año 2000. Kennedy, quien es profesor de Yale, estudia exhaustivamente las épocas con una bibliografía gigantesca aportando datos acerca de las industrias y finanzas que pocos conocen.

Siguiendo este mismo esquema se encuentra la excelente "Historia económica de España" del catalán Vincens Vives, que fuera publicada en 1967. Este autor demuestra con cifras obtenidas en la Casa de Indias en Sevilla, cómo el descubrimiento y conquista de América, contra la opinión que prevalece, representó la bancarrota económica para la casa de Austria. La razón partió del altísimo costo que significó transportar los elementos indispensables para la sobrevivencia en el nuevo continente. Debe tener razón el historiador puesto que si a alguien se le regala una isla, la financiación de la misma para que se vuelva productiva tendrá que llevarnos indefectiblemente hacia la ruina. Por otra parte, el oro americano no era tanto como Colón pretendía, quien exageró su existencia para que los reyes enviaran las subsiguientes expediciones.

La Historia que más me agrada en relación con la primera guerra mundial es la de Barbara Tuchman intitulada "Los cañones de agosto". La autora describe en detalle la morfología de los acontecimientos y muestra hacia ellos una gran imparcialidad. Igualmente interesante por la misma escritora es el "Telegrama Zimmerman" donde se implica la probable intervención del gobierno de Venustiano Carranza en favor de los alemanes en el conflicto europeo.

Fragmentaria pero bien ilustrada en relación con la gran guerra revisé un libro del historiador británico A. J. P. Taylor. Tal vez su defecto se halle en el abuso de la ironía ante una situación demasiado cruel. Un volumen básico acerca del desenlace, o sea, el Tratado de Versalles y la partida hacia Holanda es "El retiro del rey" por Richard Watt sobre la deuda externa de Alemania. El autor nos plantea la indecisión del Presidente norteamericano que acabó traicionando sus propios ideales.

En lo que atañe a la Revolución rusa y sus consecuencias, la debemos estudiar en el volumen de la colección Horizon que lleva la opinión de numerosos autores, uno de ellos E. M. Halliday diseña psicológica-

mente a los personajes y el oportunismo que les sirvió para encumbrarse.

En mi opinión dentro de los cientos de libros que han sido publicados acerca de la guerra civil española, dos despuntan sobre los demás. El primero es el del británico Hugh Thomas, conocido de mi padre, quien dedicó dos lustros para sumergirse en el conflicto. El segundo también estu- pendo, parte del norteamericano Gabriel Jackson. Ambas obras resultan imparciales, si es que se puede no tomar partido contra algo que fuera tan nefasto e insostenible como el levantamiento que llevó a cabo Francisco Franco. Resulta curioso el que en la actualidad hayan desaparecido del mapa la mayoría de los panegiristas del dictador. Pienso que lo mismo pasará en México en relación a los gobiernos del PRI, por lo que deberían tomar nota sus seguidores, para que la Historia que todo lo juzga no termine por hacerlos desvanecer.

Si uno desea saber sobre la intervención de ese extraño conglomerado de idealistas que representaron las Brigadas Internacionales en la guerra civil española, vale la pena leer a Vicent Brome. Estimable respecto a la postura favorable de nuestro país por la República, existe un libro bien documentado por el profesor Thomas Powell publicado por la Universidad de Nuevo México.

En relación a la historia dentro de la España franquista, considero como una serie de viñetas estupendas las del francés Max Gallo, quien nos describe las indiscriminadas ejecuciones, el hambre masiva y la abnegación a la que añadiremos las penurias que sufrieron aquellos que no se sometieron a una dictadura sombría y puritana. También me agrada el libro posterior de Benjamin Welles, hijo del que fuera secretario de Estado con Truman y que se intitula "La gentil anarquía". La actitud de este autor es amable hacia el régimen al que sin embargo critica enérgicamente, al no permitir la independencia de pensamiento y la libertad política.

A pesar del tiempo transcurrido desde su primera edición, el mejor estudio sobre el nazismo es el "Crecimiento y caída del Tercer Reich" por William L. Shirer. A pesar de su exhaustivo material bibliográfico, el volumen sigue leyéndose con facilidad y contiene todos los datos posibles sobre el régimen indeseable que impuso por un tiempo en Europa, Adolfo Hitler. Creo que Shirer no ha podido ser superado y se hace indispensable la lectura para cualquiera que desee combatir el racismo y la injusticia.

El recuento de las batallas que tuvieron lugar a lo largo de la segunda guerra mundial se deben a Lidell Hart y Peter Young. Ambos fueron militares ingleses y se adentraron notablemente en los sucesos. A pesar de que soy pacifista, desciendo directamente de un coronel menorquín, que participó en forma importante en la guerra civil de España, por lo que la táctica y los movimientos estratégicos siempre me interesaron como a él. Otros escritores importantes en cuanto a esta contienda fueron Cornelius Ryan, quien investigó con lujo de detalles el desembarco en Normandía, "Un puente demasiado lejos" y los episodios finales del nazismo. También me gustó "Los últimos cien días" de John Toland, quien también se ocupó de la guerra en el oriente a través de "La salida del sol". James Taylor y Warren Shaw describen al infame régimen predominante en Alemania en su "Diccionario del Tercer Reich" y el juicio a las autoridades germa-

nas puede seguirse en el libro de Eugene Davidson acerca del Tribunal de Nuremberg. Un volumen fascinante sobre el desarrollo del proceso nuclear es "La fabricación de la bomba atómica" por Richard Rhodes.

La Tercera República Francesa nació en 1870, alcanzó su mejor momento en la guerra de 1914-1918, decayendo de manera absoluta en 1940. William L. Shirer la estudió en "El colapso de la Tercera República" con la misma amenidad con la que se ocupó del nazismo. Por otra parte, si uno se interesa por conocer las características de un régimen pelele, puede buscarlas en "La Francia de Vichy" por Robert Paxton. Este trabajo muestra el sometimiento a veces ridículo de los galos.

El conflicto recientemente finalizado sin que se disparara un solo tiro entre Estados Unidos y Rusia debe revisarse en "La guerra fría como historia" por Louis J. Halle. Su autor resulta imparcial y lógico.

En cambio David Rees opta por el favoritismo hacia los norteamericanos en su recuento sobre la guerra de Corea, aunque si nos proporciona los datos fundamentales acerca de los acontecimientos. El conflicto que se desarrolla entre Truman y MacArthur es visto como político. Un extraordinario volumen de 1983 nos relata en forma pormenorizada el conflicto bélico en Vietnam por Stanley Karnow, quien impresiona comprendiendo esta pugna tan injusta.

México posee una amplia literatura temática desde el punto de vista histórico desde los antiguos estudios emprendidos por el padre Bernardino de Sahagún en "La antigua historia de México", o el tradicional "Los indios de la Nueva España" de Fray Bartolomé de las Casas. Sin embargo, en lo personal me inclino por textos más modernos considerando en primer lugar "La civilización maya" relatada desde 1954 en esa joya que escribiera el británico Eric Thomson. En cuanto a los aztecas, quienes siempre me parecieron los nazis de Mesoamérica, me gusta el texto que procediera de Nigel Davis. Por supuesto que nunca deberemos prescindir del trabajo que realizó el profesor Piffa Chan en su "Visión del México prehispánico".

Entre 1957 y 1960 mi maestro de preparatoria don Julio Jiménez Rueda nos legó su obra "Historia de la cultura en México" en su dos primeros volúmenes. Desafortunadamente la muerte le impidió que terminara el tercero que abarcaría el periodo desde la Independencia.

En relación a los aztecas bajo la corona española sigue valiendo la pena el estudio de Charles Gibson sobre "La encomienda" para asegurar su explotación. La guerra infame iniciada por Estados Unidos para apoderarse del territorio que les interesaba debe seguirse en el libro de Glen Price, quien permanece imparcial.

Por lo que se refiere a la intervención francesa, cabe señalar el análisis de Cristian Scheler que resulta muy superior al clásico por Emile Olivier que se publicara en los años veinte.

Un libro curiosísimo y poco conocido es el que se intitula "La causa perdida" por Andrew Rolle sobre el éxodo de los secesionistas derrotados por los Yankis que vinieron a México a luchar en favor de Maximiliano. Ellos fundaron la colonia que denominaron "Carlota" en el estado de Veracruz.

La mejor versión que conozco sobre la Revolución Mexicana se debe a la pluma de Ronald Atkins. Finalmente quisiera añadir que existen pocos libros dignos de confianza que describan los últimos sesenta años del país y la situación caótica que vivimos sus habitantes.